



«Panorama amb dona» es la última novela de Miquel Àngel Riera. Ayer mismo, en este periódico, se le dedicaba una nota informativa y crítica. Ayer mismo, carretera y manta, este escritor entre escritores, se personó en Manacor, sin más pretensión que la de saludar al viejo amigo y colega, y de paso, dialogar con él sosegadamente de su vida y de su obra.

Encuentros en la isla dorada

«Panorama amb dona» y Miquel Àngel Riera

Cuando llegamos al lugar en que Manacor no parece Manacor, es decir, donde la casa empieza a ser la casa del hombre

—Buen gusto, estética, racionalidad y sociabilidad urbana—, nos encontramos con que Miquel Àngel Riera, había venido a la ciudad. Su mujer, Roser, nos atendió con suma afabilidad y nos dio sus criterios acerca de la vida y obra de su marido, lo que se le agradece con entusiasmo.

Al atardecer, Miquel Àngel Riera estaba en nuestro periódico y nos fascinaba, en un instante, lo que nos había costado todo un día de tráfico y espera. Miquel Àngel Riera es, sobre todo, un hombre votado a la claridad. Su palabra, que es su pensamiento, no ampara tormentas interiores y, como bien dice, depende de un orden supremo. Riera Nada es, sin duda ninguna, uno de los escritores más sólidos del presente en lengua catalana. No importa repetir aquí los firmes conceptos críticos, siempre positivos, con que le adornó «El País» de hace muy pocas fechas. Cualquiera avispado lector sabe, aquí y fuera de aquí, que Miquel Àngel Riera es

un maestro total en el campo de nuestra literatura mallorquina.

«Andreu Milà»

Desde su primera novela —«Andreu Milà»— hasta la última —«Panorama amb dona», publicada por «Edicions 62»— la trayectoria de su creación se mantiene inviolada:

—Por eso, quizá, sólo escribo en verano, cuando el tiempo y la luz, el sosiego y la soledad tienen mayor dimensión. Es posible que yo me haya prostituido en algo —dirá Miquel Àngel Riera—, pero, nunca en la creación literaria. Busco, por decirlo de alguna manera, hasta el color de las vocales. Redactar una novela no es lo mismo que escribir una novela. Tú lo sabes mejor que yo. En un mes se podrá redactar un libro, pero no es posible escribirlo, adentrarse en la penetración psicológica de los personajes, investigar y profundizar en la creación del clima y de la atmósfera que requiere toda novela.

Perdona esta larga disquisición, pero yo pienso así... —Yo también, amigo mío, pero, permíteme bajar un punto el son de nuestro diálogo: ¿Vives de la literatura?

—No, en absoluto. Soy abogado. Trabajo en mi propia gestoría.

—¿Se puede ser poeta escritor, y al mismo tiempo, gestor administrativo?

—En mi caso, no hay problema. Yo recojo, a diario, infinidad de vivencias humanas, tratando a mis clientes.

—¿Qué haces en invierno, si es verdad que no escribes?

—Leo. Siempre leo. —Tienes una de las cosas más bellas y bien intaladas del mundo.

—Sí. Es posible que, si no es de las más bellas, sea de las más cuidadas. (Yo le había preguntado a Roser, cuando no estaba Miquel Àngel, si su marido era ordenado o desordenado en sus papeles. Roser me había asegurado que jamás se le perdió un papel, una nota, un dato, un libro. «Superordenado», dijo Roser de su marido. Es-tábamos en una estancia, cuyas cuatro paredes eran una epifanía cabal de libros, un hermoso cuadro al óleo y unos butacones de sencilla y hermosa auteridad).

—¿Por qué se dice de ti, Miquel Àngel, que tus constantes literarias son la guerra civil y el sexo y que,

además, lo escribes todo con un «tratamiento lírico, idealista y redentor»?

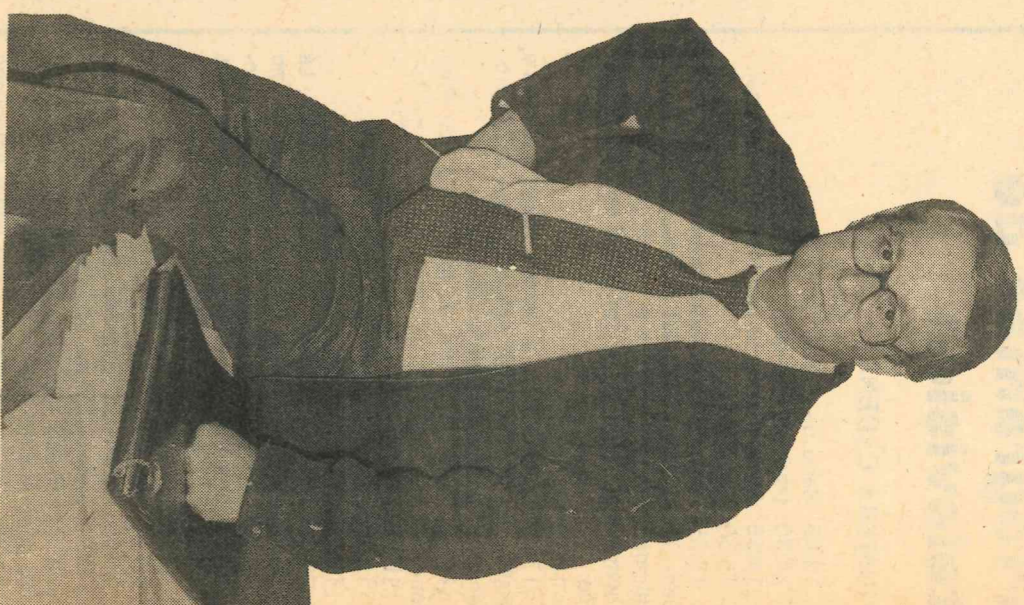
—Todo arranca de la lectura que quise hacer el público de mi primera novela, «Andreu Milà». Lo de lírico e idealista, puede que sea así. Al menos, aquel personaje lo fue. Lo que ocurre es que mucha gente o lee mal o no lee aquello que hemos escrito. ¿Redentor? No. Yo no me siento redentor de nadie.

—Hace unas horas: «El loco de la colina» le preguntaba a José Luis Olazola, tinto premio Planeta: «¿Eres del Opus?». Y el escritor contestaba, alegre: «Soy del Opus... Dei» y remarcaba el nombre de Dios. ¿Eres del «Opus Dei», Miquel Àngel?

—No. No pertenezco a ningún tinglado religioso, aunque me considero persona de profundos y sinceros principios religiosos. Me siento inmerso en un orden supremo, del que dependo. Y del que me alegra depender. Eso es todo. Añade, si quieres, que no soy practicante.

—¿Es verdad que el sexo es un tema predominante en tu obra?

—De ninguna manera. Yo no soy, ni he sido nunca un escritor erótico. En



cuanto a lo de la guerra civil, sólo puedo decirte que estalló en mi sensibilidad y en mi pueblo, que fue uno de los pueblos donde mayores barbaridades se cometieron, cuando yo tenía seis años. Yo nací en Manacor en 1930. Un día, vente a casa y hablamos largo y tendido de todas esas cosas.

—Parabola i clam de la cosa humana», ese era el título de tus poemas de antaño. ¿Qué ha sido de aquel verso tuyo, tan célebre —«t'estim, pero m'en fò»—, que nos dió a entender que tu concepto del amor era un puro y delicioso escepticismo?

—Nunca fui esceptico en esa materia.

—Dice tu mujer que eres de carácter sumamente sereno.

—Sí. Tiene razón. —¿Qué tal fue la película que hizo tu hermano con tu libro «L'endemà de maia»?

—Mira, tuvo que ponerle él los diálogos. El libro, como bien sabes, es puramente psicológico, apenas tiene diálogos. Tuvinos la suerte de encontrar muy buenos actores en el pueblo y la película salió bien. Ahí está, por si te apetece verla...

—¿Qué has querido decirnos con «Panorama amb dona»?

—Quan una dona rep, de sobre, la denegada fe-resta—confieso que la expresión verriàcula de Miquel Àngel es una profunda delicia musical, creo que es oportuno transcribirla aquí—quan una dona rep la denegada ferresta de la sollicitud total, per que acabem d'assabentar-la de l'afusellament del seu espòs, et trobes amb un tema de gran alé: «Ara, l'envit és meu i me toca ancalçar-los fins a tenir-los a tir per a esventar-los d'una escopetada... Aixó és, més o manco, el que vull dir...

—Y se dice que eres hombre de suprema seriedad de ánimo ¿Por qué mandas a tu personaje a «destríparlos de un escopetazo»?

Miquel Àngel sonríe. Su dinamismo narrativo se manifiesta en sus respuestas. Hablas con él durante un día y te parece que todo ha sido un instante, ágil como un minuto de vieno...

Guardo en mi corazón los detalles con que me instruyó Roser acerca de su marido. Al fin, nos encontramos en Palma. La casa de Miquel Àngel Riera se llama «Camí del mar», o sea, del M.A.R., que es su sigla íntima y personal.

(Fotos Juanet)



Babars
el diario de las talas

Publicación: Palma de Mallorca, España
Redacción: Palmar de La Victoria
Mallorca, España
Teléfono: 201117 (8 líneas)
Caja de Correo: 201117
Prensa: 201117
Fotografía: 9 11 11
Tel. 231177 - 238840
Boletines: Lapa 1189

Edici6n: Edici6n de Comunicaci6n Social del Estado (MCCS)
Prensa de la Comunidad, 272 MADRID-187
Distribuci6n: Edici6n de la Comunidad de Madrid
Mallorca, España
Tel. 231177 - 238840
Boletines: Lapa 1189

CITY SERVICE ARREGLAMOS PRENDAS DE VESTIR

Atendemos: esmoquineros, esmoquinos,
Alfombras, alfombrillas, alfombras,
Pantales, pantalones, pantalones,
31 de Diciembre - 14 PALMA - Y tambien sus prendas de piel.
Recortamos y guardamos